

P

Paris, Abril 30 de 1865.

Señor Ministro.

La duración de una guerra que lleva cerca de cuatro años; la caudalosa pérdida de vidas humanas, y las probabilidades de su prolongación indefinida sin resultados militares, hacen muy posible la ocurrencia de una solución diplomática, en vista de la cual creo llegado el tiempo de tomar a V. E. como tengo el honor de hacerlo algunas consideraciones de interés para el comercio de la Franca en el Plata, que pudieran tener oportuni-
dades de fijar su aplicación en una solución prevista.

Las miras que el Paraguay persigue en esta guerra coinciden de tal modo con los intereses comerciales de la Europa en el Plata, siendo al tenor de sus tratados, que no puede recibir una intencional solución favorable a tales miras, sin que la Europa saque de ello un beneficio para su comercio, ni ser dañada por un derrochamiento de recursos sin que el comercio europeo participe de su perjuicio. Me llojé de poder dejar esta fuerza de duda en el ánimo de V. E. por lo que voy a tener el honor de exponerle en esta nota.

Después de haberme adevanzado la aprehensión que pudiera hacer nacer la gestión que me permito si se tomare como la iniciación de una mediación biniada. Sobre este punto dice desde luego a V. E. lo mismo que he tenido ocasión últimamente de decirlo al Gobierno de Su Majestad Británica: no he recibido encargo alguno ni tengo la menor autorización para solicitar ni aceptar los buenos oficios de los países neutrales y amigos. En consecuencia, las miras que conducen a mi Gobierno en la

A Su Excelencia el Señor Marqués de Montevideo,
Ministro Secretario de Estado de Relaciones Exteriores
de Su Majestad el Emperador de los Franceses.

como garantía de la libertad de navegacion de los rios de la Plata, es tambien un hecho, no ménos evidente, que esta libertad es una condicion de vida para la independencia y soberania del Paraguay, que viene à ser, por lo tanto, la sentinela mas interesada y vigilante que el comercio en si puede tener en esas regiones, de estos dos intereses suvos y generales: la libre navegacion fluvial y la independencia de la Republica Oriental. Luego la libertad de independencia del Paraguay amenazados por el Brasil es un interes hostil à la libre navegacion que asegura à esos países el contacto directo y la garantía de la Europa civilizada, y que arrebatada à los aliados, el monopolio de ese contacto; la independencia del Paraguay, Señor Ministro, es un hecho que tanto interesa al comercio de la Europa como à la civilizacion, policion y prosperidad de la América interior, que vive de su salida. Esta sería otra de las bases de la paz aceptable por el Paraguay que no coincide ménos con la civilizacion general que las dos precedentes. Por este interes, Señor Ministro, quedaria sin fuerza alguna si los aliados al firmar la paz, no aclarasen los fines militares de su tratado de 12 de Mayo de 1865, como una de sus condiciones.

La libre navegacion de los afluentes directos é indirectos del Plata amenazada efectivamente seian por fin, la tercera de las bases de paz que el Paraguay aceptaria, y que no ha usado un instante de apelar. Si Paraguay probó su adhesion muy natural y comprehensible à esa libertad sin embargo el primer entre todos los Estados de Sud América, sus tratados del mes de Marzo de 1853, con la Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

La verdad que todos los contratantes se pretenden partidarios de la libre navegacion fluvial. Sea de esto lo que fuere, el hecho es que esa libertad no tiene realidad como no está consignada en tratados firmados con las grandes naciones comerciales, las únicas en capacidad de hacerlo cumplir. Además que ella debía existir en estos momentos, à pesar de los tratados de 10 Julio de 1853, por que esos tratados están incompletos hasta aquí. En ellos faltan hasta hoy las firmas del Brasil.

del Estado Oriental (influenciado por el Brasil) y de Buenos-Aires
cuya Provincia temió. Loorana protestó contra eso, tratádoles
cuando lo firmó la Confederación Argentina, y pedía mañana des-
conocerlo, si reanumiere su autonomía, alegando no haberlo, firmado.

Es notable, según esto, Señor Ministro, que los tres aliados
que pretenden llevar la guerra al Paraguay en el interés de
abrir su río, son los únicos que no han puesto hasta hoy su firma
en los tratados suscritos por los poderes comerciales. Con que miras
han dejado de firmarlos? El tiempo ha venido, al fin, á con-
sultar con la de poder bloquear y reestablecer la clausura de
esas aguas fluviales que se visian abiertas por el derecho de
gentes. El comercio libre de esos países con Europa no estaría
interrumpido, por la guerra, como se halla hoy, si el
Brasil, por su abstención, no se hubiese reservado el derecho
de desconocer el artículo 6 de los tratados de Julio de 1853,
en que se consagró el siguiente principio: "Si arrivait
" (ce qu'à Dieu ne plaise) que la guerre éclatât entre des
" États, Républiques ou Provinces du Rio de la Plata ou de
" de ses affluents, la navigation des fleuves Paraná et Un-
" guay restera libre pour le pavillon marchand de toutes
" les nations. Il n'y aura pas d'exception à ce principe
" sinon pour ce qui est relatif aux munitions de guerre,
" ainsi que les sont les armes de toute espèce, la poudre,
" le plomb, et les boulets."

Para que los bloqueos de ese género no se renueven en
lo futuro en perjuicio de los países interiores de América y de
la Europa marítima que comercia con ellos, la garantía más
especial y más natural sería que el Brasil, la Banda Orien-
tal y la Confederación Argentina, (integrada hoy con Buenos-
Aires), y el Paraguay mismo, á pesar de su tratado de
Marzo de 1853, adhiesen uno y confirmaran, las es-
tipulaciones contenidas en los tratados de 10 de Julio
de 1853, en conformidad de la siguiente provision hecha
por su artículo 7 que dice: — "On réserve particuliere-
ment à Sa Majesté l'Empereur du Brésil et aux gouver-

onement du Paraguay, de Polovie et de l'Est Oriental de
 "et Uruguay de pouvoir prendre part au présent traité, dans
 "le cas où ils seraient disposés d'appliquer les principes
 "à la partie des fleuves Paraná, Paraguay, et Uruguay
 "sur laquelle ils peuvent posséder respectivement des droits
 "riverains."

Tal sería la base principal de la paz que el Paraguay
 no vacilaría en aceptar, llegado el caso, y la interina tanto
 al complemento y eficacia de los trabajos, parados de la diplo-
 mática francesa en el Plata, como la la seguridad y prospe-
 ridad del Paraguay mismo.

Por lo que precede Señor Ministro, creo haber tenido el
 honor de poner fuera de duda que los Francios y los poder
 comerciales no ganarían menos que los beligerantes el día
 que una paz honrosa pusiere término á la presente guerra.
 Sobre estas tres grandes bases; la independencia Oriental con-
 firmada y garantida por la evacuación del suelo por las
 fuerzas beligerantes; la independencia é integridad del Pa-
 raguay confirmadas y garantidas por el abandono de los
 fines militares de tratados de alianza de 12 de Mayo
 de 1865; y la libre navegación de los afluentes directos, e
 indirectos del Plata, garantida por la adhesión y con-
 firmación de los beligerantes dada á los tratados de 10
 de Julio de 1853.

Me permitiré agregar, Señor Ministro, que la
 coincidencia de misa, que arriba señalo entre el Paraguay
 y los gobiernos comerciales de Europa existe no solo en los
 principios citados, sino tambien en las garantías que deben
 asegurar su observancia. La evacuación del territorio Orien-
 tal por las fuerzas del Brasil ha sido ya obtenida más
 de una vez, por los consejos de la diplomacia franco-inglesa,
 en el interés de la independencia de la rivera ó Banda
 Oriental del Plata. Las miras militares del tratado de alianza
 de 12 de Mayo de 1865, entre los gobiernos que hacen la
 guerra al Paraguay han sido desaprobadas implícitamente

por la Francia y la Inglaterra en sus declaraciones oficiales
hechas al principio de la guerra en favor del sostenimiento del
trato que sobre las limitaciones geográficas de los Estados
del Plata. Sea en tanto a la adhesión del Brasil, del Estado
Oriental y de Buenos Aires a los tratados de 10 de Julio de 1853
sobre la libre navegación de los afluentes del Plata, es una
garantía que los mismos gobiernos de Francia y de Inglaterra
han propuesto en dichos tratados, que desgraciadamente se ha
esperado hasta hoy mismo.

Habiendo tenido una ocasión muy natural de enterarme
sobre los mismos puntos, de que trata esta nota a S. E.
Lord Stanley, y sabiendo que los dos gobiernos, de Francia y
de Inglaterra, marchan de acuerdo en los negocios del Plata,
he creído deber tener el honor de llamar la atención de V. E.
a este importante asunto de completa actualidad.

Dignese V. E. aceptar la nueva seguridad de la alta
y respetuosa consideración, con que tengo el honor de ser,
Señor Ministro,

De V. E.

muy humilde
y obediente servidor.

El Encargado de Negocios del Paraguay.

Firmado Gregorio Benites.

La copia
Gregorio Benites